

le España

ba, fantasma de un sueño imperial. Su misión fracasó y su existencia está condenada. Son tan profundas sus raíces totalitarias que es incapaz de oír inclusive los consejos de sus parientes más cercanos. Monárquicos y católicos lo han tendido más de un salvavidas, pero ni a la de una. Los ataques desesperados que dirige al Opus Dei ponen al descubierto su fragilidad.

Es indudable que si los neo-liberales quieren triunfar en Europa, deberán abrir las ventanas de par en par, con las respectivas cortinas, se entiende. No se puede mantener indefinidamente a todo un pueblo en el puño. El Estado por acá siempre ha tratado al pueblo con cierto desdén, para nada se le tiene en cuenta, ni para nada se le consulta, si bien emplean a pecararse que todo sistema que aspira a perdurar necesita de un mínimo de adhesión. Falto, pues, de una oposición abierta, la que sirve para conocer cuál es el pulso real del país, los órganos de información organizan encuestas a gran escala, a fin de no ignorar por lo menos cuáles son las inclinaciones de la nación. Estas encuestas las realiza también la Iglesia por su cuenta, la que últimamente constató la creciente irreligiosidad de la clase obrera. De ahí las Juntas Obreras de Acción Católica con el propósito de crear sindicatos cristianos similares a los de Francia o Italia. Falto de poder dirigir las almas, conservarán los cuerpos. A los veinticinco años de protección mimada por el Estado, la Iglesia se percató que debe alejarse del régimen para que no se la pueda identificar con la política represiva del mismo. Pero si la irreligiosidad en el seno de la clase obrera crea un verdadero problema a la Iglesia, éste se agu-

diza cuando se trata del mismo fenómeno en la clase media y el estudiantado. Recientes encuestas realizadas en la Universidad nos dicen que una gran parte de la juventud universitaria no acepta los dogmas de la Iglesia ni menos seguir sus pasos. Sólo el 38,8 por 100 reconoce, y ya es reconocer, la infalibilidad del Papa cuando define solemnemente en materia de fe, el 28 por 100 no creen en Dios, y los ateos suman el 16 por 100, un 50 por 100 son partidario de un Estado no confesional. Estos indicios tomados de las Universidades españolas se asemejan a los anegistrados en las Universidades de cualquier país democrático, donde existe libertad de culto y de palabra, lo cual deja muy parada la tesis sostenida por católicos y reaccionarios consistente en identificar español a católico. Resulta, por lo demás, una aberración política sostener en base a esa tesis la unidad de España en detrimento de los restantes credos religiosos o políticos inherentes al pueblo español, como en cualquier nación que no haya perdido sus facultades de análisis.

Las últimas manifestaciones de estudiantes y obreros ante el congreso del sindicalismo falangista, reclamando libertad de huelga y de palabra, así como el acto de encerrarse en una clase en signo de protesta, expresan una toma de conciencia en el estudiantado, un acto de rebeldía, que difícilmente se podrá enrayar por los medios clásicos de represión. Las altas jerarquías de la Iglesia prosiguen su flirteo con el régimen, mientras las curas de parroquia, el bajo clero, trata de ganarse la confianza popular reclamando un cambio rápido de las estructuras.

DEL RINCON

aña en la hora actual

Ahora bien, esta política de domesticación de la clase obrera española que se lleva adelante, por un lado, dentro de los sindicatos verticales convirtiéndolos en únicos recursos legales para la solución de los conflictos individuales y colectivos obrero-patronales y, por otro lado, «controlando», en lo posible, la oposición marginal que se manifiesta inevitablemente como protesta ante una situación intolerable, tiene miras más amplias: se trata de impedir que los trabajadores tomen el camino de la revolución para destruir la dictadura capitalista que los esclaviza. Si a esto añadimos la actitud igualmente reformista que en el campo sindical y político adoptan los partidos comunistas y socialistas nos daremos cuenta que se abona el terreno para que arraigue en España un movimiento sindical cristiano.

Por otra parte el capitalismo español en su conjunto, el verdaderamente predominante, continúa siendo tan rapaz y

huelga pacífica de los mineros asturianos; frente a las brutalidades de los esbirros del régimen, la clase obrera necesita forjar sus instrumentos de lucha contra el capital y el Estado, y uno de los más importantes y eficaces es lograr la unidad de la clase trabajadora dentro de un sindicalismo revolucionario poderoso capaz de infundir respeto a la burguesía, a la dirección de las empresas y al Estado, así como a los elementos degenerados que, entre las fuerzas de represión, se distinguen por su brutalidad. Un sindicalismo revolucionario apoyado en la firme decisión de los trabajadores de defender su dignidad como hombres; su derecho al bienestar y a la libertad; un sindicalismo revolucionario capaz de recurrir a todos los medios prácticos necesarios cuando los medios pacíficos sean rechazados por la burguesía, con el fin de que sus reivindicaciones sean admitidas y los crímenes de la policía no permanezcan impunes. Todo ello con inteligencia, con decisión, con ef-

La única arma eficaz del LA ACCION

Ultimamente, y particularmente en la prensa internacional, se ha hablado mucho de los métodos de acción directa del anarquismo español, puestos en práctica para combatir al régimen franquista.

Por nuestra parte poco queremos añadir a lo que en repetidas ocasiones hemos afirmado, en cuanto hemos tenido que hablar o polemizar en torno a los métodos de lucha para combatir a la bestial dictadura que padecemos desde hace ya un cuarto de siglo.

Sólo dejaremos constancia, una vez más, para que los partidarios de la demagógica «reconciliación nacional» — consigna común a todo el antifranquismo y antefranquismo «no violento» — no lo olviden:

- 1.—Que el franquismo, ayudado por las facilidades dadas por la oposición «no violenta» a la pretendida «liberalización», no sólo ha entrado en la UNESCO, en la ONU y demás organismos internacionales, sino que el reconocimiento y compromiso con el régimen franquista es cada día más descarado por todos los países llamados «democráticos» y hasta por los llamados de «democracia popular».
- 2.—Que la audiencia de la oposición «no violenta» en cántabrias, corrillos y comités internacionales es cada vez más reducida, si es que todavía existe.
- 3.—Que yanquis y rusos complen en atraerse respectivamente a su órbita comercial — lo político para los Estados está sugeitado a lo económico — al régimen franquista con todo olvido de que las cárceles están llenas de obreros y demócratas y de que en los paredones aún se fusila a los defensores de la libertad y se tortura a los huelguistas en las mazmorras policíacas.
- 4.—Que la «liberalización» del régimen no ha impedido que mataran a Moreno Barranco, que fusilaran a Grimau y brutalmente asesinaran a los jóvenes Granada y Delgado y recientemente a Rafael González en Asturias.
- 5.—Que ningún cambio esencial se ha producido en la naturaleza del régimen ni en su ferocidad represiva, pese a los veinticinco años transcurridos después de la guerra civil.

Ante todo esto, nosotros preguntamos a los partidarios del antifranquismo «no violento»: ¿Confían aún en algún milagro para acabar con la dictadura ignominiosa que nos oprime a todos por igual? ¿Creen que no ha llegado la hora de unir todas nuestras fuerzas para demostrarle al

tirano y a los que le apoyan a meter sus crímenes, que de ahí en adelante ellos también pagarán las consecuencias de sus desmesas? ¿No es dadas cuenta de por el camino de la abyección conseguiremos que el mundo tenga lástima y nuestros vergos se vuelvan más soberbios? Somos partidarios de la acción directa, porque sabemos que e-

¿Por qué esta contra la po reconciliación

- 1.—Porque es la expresión característica del derrotismo claudicante de los viejos tiempos, agotados en las lutas del pasado, que pretenden sin embargo, imponerse todavía como fuerzas decisorias del presente a pesar de veinticinco años de esterilidad de evidentes fracasos.
- 2.—Porque implica la colaboración entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores.
- 3.—Porque es una consigna vaga, oportunista, demagógica y desorientadora que intenta confundir los términos de la lucha y de las fuerzas en presencia aportando a ello un apoyo a las clases privilegiadas y asegurando la continuidad de la dictadura capitalista que padecemos.
- 4.—Porque tiene como fin premeditado el atenuar al máximo el desarrollo de la lucha de clases y el combate del pueblo contra la dictadura, censurándolo a los límites insignificantes que interesan y benefician a la burguesía.
- 5.—Porque es un intento premeditado de apaciguar el espíritu de rebeldía del pueblo, una renuncia formal a la revolución, ya sea como elemento eficaz de amenaza, ya como posibilidad real de liberación popular.
- 6.—Porque adormece a las nuevas generaciones, a quienes impide su derrotismo, propagando tesis antirrevolucionarias y utópicas, como lo es fomentar la convicción en un cambio pacífico de la dictadura a la libertad mediante una huelga general pacífica. En el mejor de los casos, puede ser uno de los medios de lucha pero jamás la finalidad esencial a conseguir la oposición.

Luna de miel Branc

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

Continúan los preparativos para la reconciliación de Franco con Kruschef. La prensa, la radio y la televisión españolas dulcifican

la reconciliación es imposible en plano ideológico. Veamos. Director editorial del periódico católico «YA» y reproducido por